

# Iniciación Escolar y Trayectorias Laborales entre Dos Generaciones de Agrónomos en Nuevo León, México

## *School Initiation and Labor Paths between Two Generations of Agronomists in Nuevo Leon, Mexico*

---

ELEOCADIO MARTÍNEZ SILVA\* | VIOLETA HINOJOSA NAVARRO\*\*

---

### ► RESUMEN

En el escrito se reflexiona acerca de los cambios que han experimentado las identidades de la profesión de Agronomía y de los agrónomos a partir de los cambios estructurales en el agro mexicano en la década de los años noventa. La investigación se aborda desde una perspectiva metodológica del “enfoque de los cursos de vida”. Resultados de la investigación dan cuenta de una transformación del *ethos* de la agronomía, así como de sus implicaciones en la configuración de la trayectoria identitaria de la profesión y de los egresados.

**Palabras clave:** *Carreras | Profesión | Iniciación escolar | Contingencia | Trayectorias identitarias.*

### ► ABSTRACT

The paper reflects on the changes that have experienced the identities of the profession of Agronomy and agronomists from the structural changes in Mexican agriculture in the nineties. The research is approached from a methodological perspective of the “life course approach”. Research results show a transformation of the *ethos* of agronomy, as well as its implications in the configuration of the identity trajectory of the profession and graduates.

**Keywords:** *Careers | Profession | School initiation | Contingency | Identity trajectories.*

\* Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras. Correo electrónico: eleocadio14@gmail.com

\*\* Socióloga por la Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras. Correo electrónico: violetadecaballo@gmail.com

Recibido: 28 de octubre de 2019 | Aceptado: 22 de enero de 2020

ISSN 2007-1205 | pp. 108-129

## INTRODUCCIÓN

Las transformaciones socioeconómicas y tecnológicas que han tenido lugar en nuestro país durante las últimas décadas han impactado en las trayectorias de las profesiones y profesionistas de diversas áreas del conocimiento, como es el caso que nos ocupa en este ensayo. La Agronomía históricamente fue conformada como carrera profesional orientada a resolver los problemas que presentan los procesos de producción del agro mexicano, forjando profesionistas preocupados por el desarrollo rural de las comunidades. Este *ethos* de la profesión estuvo soportado por una política estatal enmarcada en la llamada autosuficiencia alimentaria, expresión del modelo económico mexicano de sustitución de importaciones. Dicha autosuficiencia alimentaria implicó un proceso de creación de instituciones que impulsarían el desarrollo rural nacional. Las universidades respondieron a esta institucionalidad a través de carreras de Agronomía con currículas académicas sustentadas en el desarrollo rural.

La profesión de Agronomía se configuró en una estrecha relación con el Estado mexicano y con el *ethos* del desarrollo agrícola del país y sus comunidades rurales. Este modelo además proveía a los agrónomos de un mercado de trabajo seguro y extenso, dado que el Estado se encargaba de cubrir una función protagónica en la política económica rural, promoviendo el surgimiento de numerosos organismos públicos que suministraban una demanda laboral amplia y variada para este mercado, lo que aseguraba que el paso de la escuela al trabajo para los agrónomos tuviera una duración corta para la completa integración al mercado de trabajo.

Sin embargo, a inicios de la década de los ochenta ocurre una inflexión en las trayectorias de la profesión y de sus egresados: Transformaciones sociales en materia de globalización, urbanización y cambios económicos y demográficos comenzaron a gestarse en México durante los últimos 30 años, dando lugar a una nueva etapa socioeconómica denominada neoliberalismo. Este nuevo modelo es concomitante con la implementación de tecnología avanzada en la producción alimentaria y la emergente necesidad de la economía nacional para insertarse en un mercado global, procesos que modifican la manera en la que el campo es considerado y abordado por el gobierno mexicano, y con ello, como se verá más adelante, la forma en la cual la profesión de la Agronomía es considerada por los diferentes actores.

En el presente ensayo se reflexiona acerca de los cambios que ha experimentado la identidad de la profesión de Agronomía y de los agrónomos a partir de los cambios estructurales en el agro mexicano. Este estudio toma como observables particulares a la Facultad de Agronomía de la Universidad Autónoma de Nuevo León (FAUANL) y sus egresados de distintas generaciones (divididas en dos cohortes).

El objetivo del estudio es de carácter cualitativo, buscando comprender los elementos que configuran y diferencian las trayectorias identitarias de la profesión, de manera que sea posible explicar el proceso que se ha desarrollado en torno a la identidad profesional de la Agronomía y de los agrónomos nuevoleonenses en las últimas décadas, en el contexto de los cambios ocurridos en las esferas económicas, políticas, educativas, sociales e institucionales.

Del anterior objetivo se desprende la pregunta general de investigación acerca de ¿cuál ha sido la trayectoria indentitaria de la carrera de Agronomía de la UANL y de sus egresados?

En tanto, las preguntas de investigación más específicas son las siguientes:

- 1) ¿De qué manera se reconfiguró el *ethos* de la carrera de Agronomía?
- 2) ¿De qué manera los cambios curriculares y de oferta educativa de la FAUANL han incidido en la trayectoria identitaria laboral de los egresados de esta institución?
- 3) ¿Qué procesos han ocurrido en la vida laboral y profesional de los egresados de la FAUANL?

Teórica y metodológicamente, el estudio se sustenta en los enfoques de los cursos de vida basados en los trabajos de Walter Heinz (2003) y Tamara Hareven (1988), que proporcionan una importante perspectiva para los estudios cualitativos acerca de transiciones y procesos sociales.

La relevancia de este estudio radica en que permite reflexionar sobre las vidas de las personas y colectivos que están envueltas en procesos de cambio en un ambiente social que está alterando la vida cotidiana y afectando los aspectos más personales de las experiencias individuales y de colectivos.

Estudiar este proceso desde los profesionistas resulta relevante en la medida que amplía el entendimiento del cambio social des-

de actores que no han sido escuchados, pese a su gran relevancia en la vida económica, social y política para la nación.

En el presente trabajo nos interesa reflexionar sobre las causas estructurales que generan la transformación de la carrera de Agronomía, así como las respuestas de los actores ante los cambios desde un contexto social metropolitano, como es el caso de Monterrey. Las tesis que nos interesa sostener aquí son: 1) que las causas estructurales de los cambios en la carrera y el mercado de trabajo local radican en el impacto que la reestructuración y modernización del agro mexicano han tenido sobre el mercado local; y 2) que las prácticas económicas y sociales no ocurren desvinculadas de la vida social de las comunidades y de las personas. Por lo tanto, es en la arena de la vida social donde cobra sentido la comprensión de los fenómenos económicos, en la que las personas evalúan su situación en el trabajo y su localidad, así como las estrategias ante el cambio.

## REESTRUCTURACIÓN EN EL AGRO MEXICANO

La transformación en el agro mexicano fue configurada principalmente en el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-2004), en respuesta a la crisis que el sector venía arrastrando por décadas; por ejemplo, en el sexenio del presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) la inversión en el agro disminuyó en 70%; la inflación rebasó los precios de garantía, produciendo descapitalización, éxodo de productores, caída de muchos cultivos y deterioro de la infraestructura rural (Alvarado, 1996, p. 138).

Ante la profundización de la crisis en el agro, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari inicia transformaciones relevantes de ajuste estructural para el sector, poniendo fin al sueño pos-revolucionario de autosuficiencia alimentaria. La política de ajuste del salinismo produjo efectos desfavorables para el agro, ya que se dio una reducción de la mayor parte del monto y evolución de los subsidios; la drástica disminución de la intermediación bancaria, de la extensión del Estado y la desaparición de las tasas de interés preferenciales; problemas ligados a la transición de sistemas privados de comercialización.

De particular relevancia para el presente trabajo fueron los efectos organizacionales de la política salinista hacia el agro. La Se-

cretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) se desprendió de organismos de investigación, asesoría y apoyo técnico a los agricultores.<sup>1</sup> Los cambios abarcaron las instancias agropecuarias del gobierno federal y las de los gobiernos estatales, oficinas distritales o municipales, y también asociaciones de distintos grupos sociales involucrados en esas políticas.

La Secretaría de Reforma Agraria (SRA) se transformó en diversos organismos, algunos descentralizados, como la Procuraduría Agraria y los nuevos tribunales agrarios. Se creó el Procede y el Registro Agrario Nacional (RAN). El Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural) reestructuró su política crediticia y desde entonces sólo otorga préstamos a los campesinos que sean considerados sujetos de crédito conforme con la banca privada (Alvarado, 1996, p. 149).

Desaparecieron también distintos organismos de participación estatal mayoritaria, ya sea porque fueron transferidos a los gobiernos de los estados, por su venta al sector privado o a asociaciones gremiales de productores, porque se desincorporaron o sencillamente porque fueron disueltos. Según Arturo Alvarado, se vendieron 10 de las 12 plantas de Fertilizantes Mexicanos (Fertimex), la liquidación de la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera (Anagsa), la Productora Nacional de Semillas (Pronase), de algunas empresas de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), de Alimentos Balanceados de México (Alabamex), de Tabacos Mexicanos (Tabamex) y del Instituto Mexicano del Café (Imcafé) (Alvarado, 1996, p. 149).<sup>2</sup>

Al final del sexenio salinista, la estructura agraria quedó fuertemente segmentada en tres grupos económicos y regiones productoras: un poderoso grupo de productores agrícolas concentrado en la zona norte-centro del país que posee las mejores tierras e infraestructura de riego. Un segundo grupo es el de los “rancheros”, que poseen recursos desiguales para producir y comercializar, grupo diseminado a lo largo y ancho del país. Por último, está un amplio grupo de campesinos, pequeños y medianos productores también diseminados en todo el país.

1 Aunque también se abrieron nuevas entidades burocráticas en el sector.

2 A la par, se fueron consolidando nuevos organismos gubernamentales, como el Fideicomiso de Apoyos y Servicios Relacionados con la Agricultura (Aserca) y el Fideicomiso del Riesgo Compartido (Firco).

Para Arturo Alvarado, el primer grupo fue el que más se benefició de las políticas salinistas, debido a su capacidad para articularse en sólidas redes de productores, lo que les permitió comercializar sus productos a nivel nacional e internacional. En el segundo grupo hubo ganadores y perdedores de la reforma salinista, debido a que el Estado había sido su principal intermediario y productor. El tercer grupo siempre estuvo en una situación de mayor desventaja, por lo que con los cambios en el agro su mala situación se mantuvo o se profundizó su descapitalización y pobreza.

La caída del modelo estabilizador y el fin de la era del Estado de Bienestar, con el consecuente advenimiento del neoliberalismo mexicano, ha generado una situación en la que el mercado de agrónomos se restringe cuantitativamente al disminuir las fuentes de empleo estatal. Y por otra parte, no se crea una demanda suficiente y capaz de crecer conforme a la oferta. Es decir, dado que anteriormente la principal fuente de empleo para los agrónomos mexicanos provenía de organismos estatales destinados a promover el desarrollo rural integral, las oportunidades de empleo para los agrónomos disminuyeron cuando la entrada de políticas neoliberales aminoró aquel enfoque, de tal manera que un considerable número de egresados en agronomía comenzó a encontrarse ante un mercado laboral inestable, escaso y restringido, en el cual su inclusión se encontraba menos garantizada.

De acuerdo con la Confederación Nacional Campesina (CNC), de 100 mil agrónomos mexicanos, sólo el 40% tiene un trabajo permanente y el resto se encuentra en el subempleo o ha emigrado a los Estados Unidos.<sup>3</sup> Se afirma que este problema se debe a que “el sector agropecuario mexicano se enfrenta a la falta de capacitación, ausencia organizativa por parte de las autoridades y carencia de tecnologías adecuadas”.<sup>4</sup> Asimismo, la agronomía se encuentra catalogada como una de las carreras en México que posee el mayor porcentaje de profesionistas ocupados en actividades no acordes con sus estudios (61.4%, al primer trimestre del año 2012).<sup>5</sup> En el

3 s/A. “Sin empleo 60 por ciento de 100 mil agrónomos”. CNC. Comunicado de prensa Febrero 2012. Fuente: <http://cnc.org.mx/index.php/prensa-digital/comunicado-de-prensa/73-comunicado-de-prensa/comunicado-de-prensa-febrero12/902-sin-empleo-60-por-ciento-de-100-mil-agronomos>

4 *Ibidem*.

5 Cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. STPS-INEGI. Fuente: [http://www.observatoriolaboral.gob.mx/wb/ola/ola\\_cual\\_es\\_su\\_ocupacion\\_prof](http://www.observatoriolaboral.gob.mx/wb/ola/ola_cual_es_su_ocupacion_prof)

caso de Nuevo León, la agronomía es la disciplina académica que cuenta con más egresados trabajando como comerciantes o vendedores ambulantes, con un porcentaje de 20.6%, de acuerdo con el XII Censo Nacional de Población y Vivienda. Esto puede explicarse por el hecho de que la agronomía “no tiene una relación con la actividad que predomina en la entidad (industrial) y quizá es por ello que estos profesionistas se ven en la necesidad de ocuparse en actividades de tipo comercial”.<sup>6</sup>

El desempleo de los agrónomos representa un grave problema nacional, puesto que ellos juegan un papel importante en el abatimiento del rezago y de la ociosidad del campo, ayudan a fomentar procesos de producción agrícola eficiente, desarrollar el aspecto rural, y en una medida importante, pueden aportar al fortalecimiento de la soberanía alimentaria nacional. El sector agrícola en nuestro país se enfrenta actualmente a problemas altamente complejos, que involucran no solamente el potencial productivo del campo, sino también los derechos de propiedad sobre la tierra, los espacios rurales, las repercusiones y obstáculos ambientales, la atención social a campesinos y productores, entre otras cuestiones. Es por esto que resulta socialmente perjudicial el hecho de que exista un mercado de trabajo tan estrecho para quienes deben atender estas problemáticas, dando lugar a que los egresados en Agronomía se encuentren laborando en áreas no relacionadas con sus preparaciones educativas.

Además del impacto en el empleo de los agrónomos, los cambios en el mercado de trabajo se reflejaron en la matrícula de la licenciatura en Ciencias Agropecuarias del país. Como se podrá observar en la tabla 1, la política neoliberal en el agro de finales de la década de 1980 y 1990 significó una inflexión en la trayectoria de la agronomía en la academia. Una fuerte crisis en la década de los noventa y una parcial mejoría a inicios de 2000.

La misma tendencia puede observarse en la matrícula estudiantil de la FAUANL (tabla 2).

6 “Los profesionistas de Nuevo León”. INEGI. [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/prof\\_ent/PerprofNL-archivo2.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/prof_ent/PerprofNL-archivo2.pdf)

TABLA 1  
Cambios en la matrícula nacional de la carrera de Agronomía

Año	Población	Porcentaje
1970	7322	3.5
1980	67570	9.2
1986	83799	8.5
1987	77524	7.8
1988	71906	7
1989	66025	6.2
1990	55814	5.2
1991	45151	4.1
1992	39171	3.5
1993	35621	3.1
1994	34160	2.9
1995	31523	2.6
1996	32200	2.5
1997	32734	2.5
1998	36879	2.6
1999	38759	2.6
2000	40335	2.5
2001	41900	2.5
2002	42493	2.4
2003	42090	2.2
2004	42740	2.2

Nota: El porcentaje es con respecto a una muestra de seis áreas de estudio (Ciencias Agropecuarias, Ciencias de la Salud, Ciencias Naturales y Exactas, Ciencias Sociales y Administrativas, Educación y Humanidades, Ingeniería y Tecnología).

Fuente: Anuario Estadístico 2004, Anuies.



TABLA 2

Cambios por semestre y año

en la matrícula de estudiantes de Agronomía en la FAUANL

Año	Población
(1) 1986	1450
(2)1986	1176
(1) 1987	1159
(2)1987	991
(1)1988	922
(2)1988	779
(1) 1989	711
(2) 1989	587
(1) 1990	566

Fuente: *La Universidad Autónoma de Nuevo León en cifras, 1989.*

## LA PERSPECTIVA DE LOS CURSOS DE VIDA

Los cambios que ha experimentado la profesión de Agronomía, así como las transformaciones políticas y económicas que se han advertido en el campo mexicano, pueden ser constatados no sólo a través de sus transformaciones institucionales (replanteamiento de carreras impartidas, cambio en las políticas agrarias, etcétera), sino también a través de los acontecimientos que relatan los egresados de Agronomía de diversas generaciones con respecto a sus intereses, sus percepciones, sus perspectivas a futuro y sus anécdotas acerca de las trayectorias laborales vividas.

En las ciencias sociales, autores como Tamara K. Hareven y Walter R. Heinz han proporcionado una importante perspectiva para los estudios cualitativos acerca de transiciones y procesos sociales que sirven para analizar casos como el que nos ocupa en el presente ensayo. En este sentido, el enfoque teórico-metodológico de este estudio acerca de los procesos en las trayectorias identitarias laborales de los egresados de Agronomía consiste en las aportaciones realizadas por autores como ellos, que podemos denominar como “enfoque de los cursos de vida”.

Hareven (1988) presenta una descripción del análisis teórico-metodológico basado en los cursos de vida y los puntos de

inflexión de los individuos. Esta perspectiva consiste básicamente en analizar cómo la gente ve sus propias vidas, cómo perciben los cambios en sus cursos de vida individuales y familiares, y cómo identifican los puntos de inflexión en sus trayectorias de vida, tomando en cuenta el desarrollo histórico y el contexto social y cultural en el que se encuentran.

Hareven utiliza dos conceptos centrales que funcionan como ejes de análisis para estudiar los cursos de vida: Las transiciones normativas y los puntos de inflexión. Para los objetivos del estudio retomamos el concepto de punto de inflexión, dado que una de las premisas de la investigación es la inflexión en la identidad de la profesión y la vida laboral de los egresados.

El punto de inflexión representa un proceso que continúa influenciando subsecuentes eventos de la vida en varias formas. Un punto de inflexión es un proceso que involucra la alteración del curso de vida, y requiere de ciertas estrategias y decisiones. No se trata necesariamente de un acontecimiento aislado y drástico de poca duración, ni significa un salto repentino de una fase a otra. La duración o continuidad de un punto de inflexión depende de varias condiciones, a saber: la personalidad, las expectativas, la historia temprana de vida, los recursos, los valores culturales y las condiciones históricas que afectan la vida individual. Hareven menciona que es de esperar determinadas variaciones en la experiencia de los puntos de inflexión, de acuerdo con el contexto social, los recursos y la historia de vida. Sin embargo, una examinación empírica de los puntos de inflexión puede hacer surgir problemas metodológicos relacionados con el significado subjetivo, pues los individuos definen estos puntos de acuerdo a sus propias percepciones.

De Walter R. Heinz (2003) nos interesa la importancia que le otorga a conectar estudios como el que nos ocupa en la relación con la estructura social, y tomar en cuenta la importancia de las instituciones en el curso de vida de los actores sociales. De esta manera, el curso de vida de trabajo es co-construido por agentes sociales por medio de senderos y carreras que son afectadas por los cambios estructurales de sus sociedades.

Heinz sostiene que en la sociedad post-industrial existe un mercado de trabajo volátil y desregulado, el cual acarrea una inseguridad en las profesiones continuas y condiciona el hecho de que el trabajo estable no se encuentre garantizado. Es en este sentido en el que Heinz define el trabajo contingente como un fenómeno

de la sociedad actual, en el cual se presenta un comportamiento inestable en la vida laboral de las personas. Con esta tesis Heinz inicia destacando y desarrollando los principales cambios que han acontecido en el mundo del trabajo, y cuáles han sido sus efectos en el curso de vida.

En la llamada “Era Dorada” (que abarcó las décadas de 1950 hasta mitad de los setenta en la mayor parte de los países de Norteamérica y Europa occidental), caracterizada por una sociedad de tipo industrial predominante, el curso de vida de trabajo seguía normas definidas de edad y de género, y la “biografía normal” reflejaba una relativa estabilidad de modelos culturales y estructuras sociales. Los cursos de vida en esta época estaban definidos por el trabajo y podían ser categorizados como trayectorias estables y predecibles. Con el advenimiento de la crisis, estos modelos se reestructuraron a una variedad de nuevos reacomodos flexibles que son menos guiados por la edad tradicional y normas de género y más guiados por las oportunidades cambiantes y la oferta y la demanda en el mercado de trabajo.

El mercado de trabajo segmentado estructura la interacción entre empleados y empleadores y afecta la manera en que las ocupaciones se relacionan con las oportunidades de vida. Por supuesto, las carreras no sólo dependen del mercado de trabajo, sino también de la educación, el entrenamiento y la política social, y varían entre países y entre edades y género. La movilidad en el mercado de trabajo no sólo depende de las experiencias y habilidades individuales, sino también de la expansión o declive de las ofertas o vacantes de trabajo en las compañías, y del tamaño y madurez de éstas.

Heinz observa que, en general, mientras más débil es la institucionalización de la transición de la escuela al trabajo, las personas estarán más requeridas para darle forma a su entrada al trabajo de manera activa, es decir, se convierte en un proceso más individual y de auto-socialización (*self-socialization*). En periodos de transformación social, la auto-socialización, en el sentido de desarrollo de estrategias auto-reflexivas para armonizar con las condiciones cambiantes de trabajo y los rompimientos en el curso de vida, se vuelve un patrón dominante, especialmente para la entrada de trabajo, pero también para trabajadores más viejos que son afectados por el *down-sizing*.

Las diversas formas de trabajo no estandarizado constituyen nuevos retos y obstáculos para construir una carrera de trabajo

continua y requieren que las personas desarrollen competencias para negociar contratos en el corto plazo y tengan que alternar entre episodios de tiempo completo, medio tiempo, subempleo y desempleo. Esto conlleva a frecuentes negociaciones e identidades de trabajo más flexibles, y son procesos que se aceleran especialmente en países con mercados de trabajo más flexibles y desregulados.

El curso de vida de trabajo contingente se caracteriza por transiciones y secuencias no continuas dentro de la vida laboral. Podríamos establecer que México, siendo un país con un mercado de trabajo característicamente cada vez más desregulado y flexible, albergaría a trabajadores cuyos cursos de vida laborales se aproximarían a la idea de trabajo contingente y auto-socialización de Heinz.

También es importante destacar que el tiempo, tipo y duración del involucramiento de una persona con el mercado de trabajo es de gran utilidad para el enfoque de análisis de cursos de vida. Por lo tanto, al realizar este estudio de los cursos de vida laboral de los agrónomos en Nuevo León, consideramos importante subrayar en la biografía del individuo las secuencias de eventos de vida y registrar los movimientos en educación, trabajo y vida familiar, para poder relacionarlos con el contexto social de la locación.

Sociológicamente, el análisis de los cursos de vida presentado tanto por Heinz como por Hareven permite relacionar las expectativas y percepciones de la agencia individual con la estructura del mercado de trabajo y el contexto social en el que los individuos se encuentran inmersos, y posibilita la reflexión acerca de los mecanismos que utilizan los individuos para actuar dentro de una estructura laboral contingente.

De acuerdo con Wright Mills, “la imaginación sociológica nos permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad. Ésa es su tarea y su promesa” (Mills, 1961). Utilizar la metodología de los cursos de vida o historias de vida consiste precisamente en esta idea, y es relevante para la investigación aquí presentada, pues posibilita la realización de un estudio en el que se pueden enlazar acontecimientos de los individuos con la trama macrosocial que se desarrolla alrededor de ellos.

En nuestra investigación se han realizado entrevistas a profundidad con egresados de diferentes generaciones de la FAUANL, para comparar sus historias de vida, y particularmente, sus experiencias en la inserción al mercado laboral, de manera que sea

posible enmarcar un proceso individual-laboral que se encuentre enlazado con los procesos a nivel meso de transformación de esta institución educativa y con los procesos a nivel macro, relativos a la economía y a la política agraria mexicana.

Nuestro propósito al utilizar esta perspectiva es también otorgarle una voz a un grupo de actores clave de esta transformación: los egresados. Ellos son quienes vivieron estos procesos de cambio y quienes mejor que nadie pueden otorgarnos una amplia y transparente mirada a las diferentes etapas curriculares de la FAUANL, para entender sus experiencias personales en el transcurso al mercado de trabajo y su relación con los sucesos estructurales de contra-reformas agrarias, desestructuraciones sociales y crisis sociales en México y en Nuevo León.

## TRAYECTORIA DE LA PROFESIÓN DE AGRONOMÍA

La FAUANL respondió a los cambios macro-sociales en el agro mexicano con una reforma curricular que redefinió la trayectoria identitaria de la profesión de una enfocada al desarrollo rural hacia una sustentada en los agro-negocios.

La FAUANL ha experimentado diversas transformaciones en cuanto a las carreras impartidas dentro de la institución. En este estudio consideraremos esquemáticamente como “carreras de primera generación” las que serán mencionadas a continuación, que han sido ya canceladas en acuerdo con el Consejo Universitario. Los años entre paréntesis se refieren al periodo de vida de dichas carreras:

Ingeniero Agrónomo Fitotecnista (1972-1998); Ingeniero Agrónomo Zootecnista (1972-1998); Ingeniero Agrónomo con especialidad en Desarrollo Rural (1976-1994); Ingeniero Agrónomo Parasitólogo (1976-1994); Ingeniero Agrónomo con especialidad de Ingeniería Agrícola, o Ingeniero Agrícola (1982-1998).

Estas carreras han desaparecido del programa de la Facultad y en su lugar se imparten nuevas licenciaturas, dos de las cuales consideraremos en este estudio como “carreras de segunda generación”, ambas creadas a partir de septiembre de 1998, a saber: Ingeniero en Agronegocios; Ingeniero en Industrias Alimentarias.<sup>7</sup>

7 Cabe destacar que la carrera que lleva el nombre Ingeniero Agrónomo también es consi-

Este cambio curricular vendría a transformar el *ethos* de la Agronomía, pero el rumbo que siguió la trayectoria se dibujó y perfiló, además de la crisis y reestructuración en el agro, a partir de los cambios en el mercado de trabajo local en la ciudad de Monterrey, en donde la industria de los alimentos sobresalió en un contexto de crisis en la década de los ochenta, que trastocaría la composición industrial de la ciudad. Ante una economía nacional colapsada y el inicio de la apertura comercial, la producción de bienes intermedios y de capital se redujo, y con ello el peso de la industria metálica básica, el tabaco, productos minerales no metálicos y productos metálicos (Garza, 1995, p.141). Este sector tradicional fue sustituido por otro anclado en un número importante de fábricas pequeñas, concentradas en la producción de bienes de consumo inmediato para el mercado local y regional, así como por la industria de la maquila. La industria de los alimentos ganó importancia entre la década de los ochenta y noventa. La participación en el PIB regiomontano fue del 17.9 y el 16 por ciento del personal ocupado (Garza, Gustavo, 1995, pp. 142-145).

#### TRAYECTORIA DE LOS CURSOS DE VIDA LABORAL DE LOS AGRÓNOMOS

El análisis de las historias de vida y las experiencias y sentimientos en los relatos de los agrónomos nos permiten llegar a una reconstrucción de la realidad social, de diferentes oportunidades y adversidades para los profesionistas del campo en su búsqueda por un trabajo a través de generaciones de cambios y crisis estructurales. El análisis de los cursos de vida tiene la ventaja sociológica de proporcionar una comprensión profunda de los cambios sociales, tomando como eje los caminos recorridos por la vida social en determinados escenarios.

derada dentro de este estudio. Ésta se ha impartido en la facultad desde 1954 sin cambiar de nombre, por lo que calificaremos como “egresados de primera generación” a quienes la hayan cursado antes del 4 de septiembre de 1998, fecha a partir de la cual “esta licenciatura se reinstituye con nuevos planes de estudio, de acuerdo con un estudio histórico realizado acerca de la facultad” (Domínguez, 2001). También es importante mencionar que en la actualidad la Facultad ofrece una nueva licenciatura llamada Ingeniero en Biotecnología, misma que fue incorporada al programa académico en agosto de 2008, fecha que, por cierto, coincide con el cambio de ubicación de esta escuela al municipio de Escobedo (anteriormente la facultad tenía su locación en el pueblo de Marín, Nuevo León).

De esta manera, en el desarrollo de las entrevistas se intentan rescatar de las narrativas de los egresados elementos tales como los procesos de inserción al mercado de trabajo, las oportunidades laborales que se presentan, los entramados institucionales que entran en juego, las concepciones subjetivas de la labor profesional, los obstáculos académicos y profesionales, las expectativas y perspectivas a futuro, los intereses, percepciones, y anécdotas acerca de las trayectorias laborales vividas, entre otros factores.

Realizando entrevistas a los egresados de ambas cortes de carreras para su posterior análisis cualitativo-comparativo, se hace uso de la metodología de los “cursos de vida” expuesta por Hareven y Heinz, de manera que sea posible observar el discurso de estos individuos bajo la luz de los conceptos metodológicos propuestos por estos autores. Conceptos tales como transición normativa, punto de inflexión, co-construcción del curso de vida laboral, contingencia y auto-socialización nos permitirán analizar con profundidad los procesos que enmarcan el plano laboral de los profesionistas agrónomos en Nuevo León.

*Perfil de egresados entrevistados:*

Se han entrevistado hasta el momento 12 egresados de la FAUANL, que, de acuerdo a la metodología planteada, presentaremos de la siguiente manera:

-4 entrevistados de la categoría que hemos denominado “primera generación”, mayores de 50 años de edad. Dos egresados de Ing. Agrónomo Fitotecnista, un egresado de Ing. Agrónomo y un egresado de Ing. Agrónomo Zootecnista.

-8 entrevistados de la “segunda generación”, de entre 22 y 30 años de edad. Tres egresados de Ing. en Agronegocios, tres egresados de Ing. en Industrias Alimentarias, y dos egresados de Ing. Agrónomo.

Es importante mencionar que los entrevistados fueron elegidos de forma aleatoria. Todos los entrevistados fueron varones, a excepción del caso de una mujer egresada de la segunda generación. Puede criticarse, por lo tanto, la limitación de nuestra investigación en este sentido, pues a pesar de que consideramos que el género puede ser un factor determinante para analizar la trayectoria laboral, nuestra metodología empleada no considera la perspectiva

de género en los hallazgos y resultados obtenidos.<sup>8</sup>

Nuestro estudio representa un acercamiento al fenómeno de las trayectorias laborales identitarias de los agrónomos en Nuevo León, tomando como observables particulares a los egresados de FAUANL de distintas generaciones. Se ha seleccionado esta facultad en particular puesto que, siendo una de las instituciones educativas con más historia política y social en nuestro Estado, consideramos que ha plasmado, a través de sus cambios curriculares, rediseño de programas y carreras impartidas, la transición de una política económica mexicana enfocada en el desarrollo interno rural y en el impulso nacional del campo y del sector agrario, a un México abierto al mercado externo, a la globalización y a la inclinación empresarial en la educación agrícola. La desaparición de carreras como Ingeniero en Desarrollo Rural, Ingeniero Agrónomo Fitotecnista e Ingeniero Agrónomo Zootecnista, además de la aparición de nuevas carreras, como Ingeniero en Industrias Alimentarias e Ingeniero en Agronegocios, representaron nuestro primer acercamiento a este estudio, hecho que nos permitió preguntarnos acerca de la relación que estos cambios educativos de la facultad guardaban con el cambio en la concepción de la profesión del agrónomo en México y con los cambios en su trayectoria laboral.

Una hipótesis primaria de nuestra investigación es que las transformaciones político-educativas del agro tienen una incidencia significativa en el rumbo que han de tomar las trayectorias laborales identitarias de los egresados de Agronomía. Por lo tanto, el enfoque de nuestro estudio se centra en este aspecto, es decir, se trata de un análisis cualitativo y comparativo acerca de las trayectorias laborales identitarias de egresados de diferentes generaciones de la FAUANL, en relación a los procesos de inserción al mercado de trabajo, las oportunidades laborales que se presentan, los entramados institucionales que entran en juego, las concepciones

8 Las preguntas que se realizaron a los entrevistados, aunque con diversas variaciones, cubrieron los siguientes ejes: Datos: edad, lugar de procedencia, carrera, años de haber egresado; Descripción de la carrera estudiada.; Motivación o razones por las cuales se decidió estudiar la carrera; Tipo de prácticas llevadas a cabo durante los estudios; Opinión acerca de la importancia del agrónomo ante la situación del campo en México; Percepción sobre el cambio de carreras en la FAUANL; Tipos de empleo que la persona ha tenido; Modo de ingreso a estos trabajos; Opinión acerca de la facultad y de los cambios curriculares que ha experimentado a través del tiempo; Balance sobre la formación adquirida en la facultad y el trabajo obtenido. Es decir, de qué manera se ajusta su educación y su empleo; Expectativas para el futuro personal profesional.



subjetivas de la labor profesional, los obstáculos académicos y profesionales, las expectativas a futuro, entre otros factores.

TABLA 3  
Las dimensiones del estudio

Niveles	Esferas	Procesos
MACRO	Económico-política	“Políticas agrarias: Del modelo estabilizador al neoliberalismo”
MESO	Educativo (Facultad)	“Carreras: De ‘Desarrollo Rural’ a ‘Agronegocios’”
MICRO	Individual-laboral	Trayectorias laborales identitarias.

Fuente: Elaboración propia.

El análisis consta de tres niveles, que corresponden a las distintas esferas sociales que son tomadas en consideración para elaborar el estudio, y que a su vez comprenden determinados procesos sociohistóricos: El nivel macro se refiere a la esfera económico-política, cuyo proceso lo hemos abordado como la transición del modelo estabilizador al neoliberalismo, y sus implicaciones en la concepción agraria nacional. El nivel meso lo hemos encuadrado en la esfera educativa, cuyos procesos son observados primeramente en la transición de carreras impartidas en la FAUANL, de una educación enfocada en el “desarrollo rural” y en especializaciones como la zootecnia y la fitotecnia, a una educación centrada en las industrias alimentarias y los “agronegocios”. Es necesario destacar que ambas esferas, tanto la económico-política como la educativa, guardan una relación entre sí, y por lo tanto los procesos que ellas enmarcan también conservan un vínculo que estimamos importante, aunque no podemos determinar si un proceso es causa o factor determinante del otro. Finalmente, en las dimensiones de nuestro estudio, se encuentra el nivel micro, el cual comprende la esfera individual. Dentro de esta esfera, nuestro interés particular se centra en los procesos que han ocurrido en la vida laboral de los egresados en agronomía, dadas las transiciones que han acontecido en las esferas económica, política y educativa.

En cuanto al plano escolar y las prácticas educativas, hasta el momento se ha observado, gracias a la bibliografía revisada y a las entrevistas, que existe una transición que parte de un tipo de educación centrada en las prácticas del campo, con una orientación a

trabajos en instancias públicas, a un nuevo orden educativo en el que se rescata el estudio “dentro del aula”, con fines administrativos y empresariales, y orientado a un empleo en las industrias privadas o los agronegocios. Los egresados de la primera generación afirman que durante sus estudios las prácticas en el campo y los recorridos a zonas rurales habían sido fundamentales en su formación, mientras que algunos de los egresados de segunda generación manifestaron no tener muchas prácticas de ese tipo durante su formación, particularmente quienes estudiaron la carrera de Ing. en Agronegocios.

En cuanto al tipo de empleo, se ha observado que las actividades laborales de los agrónomos se han diversificado en el área privada para los nuevos egresados, en comparación con generaciones pasadas, posiblemente debido a la consolidación de los mercados globales y los tratados de libre comercio en materia agraria. Sin embargo, parece existir un sentimiento general de dificultad para ingresar a puestos laborales en instituciones públicas como la Sagarpa, opción que es ya descartada para los egresados más recientes, quienes se inclinan a buscar una trayectoria laboral en el sector privado o en el negocio familiar. Una parte considerable de los egresados de la primera generación afirmó que al momento de la entrevista no se encontraban trabajando como agrónomos, y que había sido muy difícil para su generación encontrar empleo relacionado con su formación. Los entrevistados de la primera generación que sí se encontraban desempeñándose como agrónomos tenían un puesto en el área académica y a la par afirmaban realizar proyectos agrícolas o de cultivo para algunas instituciones.

Un común denominador para ambas generaciones en cuanto a las motivaciones para estudiar agronomía consiste en algún tipo de vínculo familiar con el campo, la agricultura o la zona rural. Al preguntarles las razones por las cuales decidieron dedicarse a esta profesión, la mayoría mencionó como factor importante cuestiones como la educación agrícola recibida del padre o el abuelo en el rancho, haber vivido en el campo, tener un padre agrónomo o campesino, etcétera. Esto es especialmente crucial para los entrevistados de la primera generación. Algunos de los egresados de la segunda generación mencionaron su interés en la administración empresarial como motivo de elección para estudiar Ing. en Agronegocios o Ing. en Industrias Alimentarias, e incluso afirmaron que, al elegir la carrera universitaria, su otra opción era administración de empresas o contaduría.

Cabe destacar que el vínculo personal con la carrera, las percepciones de la misma y las aspiraciones de los entrevistados parecen variar en relación con la época de egreso del individuo. Los entrevistados de las primeras generaciones reflejan un gran acercamiento sentimental hacia la carrera que estudiaron: la influencia familiar jugó un papel más importante en su decisión para estudiar agronomía, y mantienen una aspiración a futuro con mayor apego al campo, expresando en su deseo de vivir en su propio terreno de cultivo, y en la empatía que parecen sentir por el campesino y el agricultor. Los egresados de las nuevas carreras, aunque con excepciones, parecen tener menor pasado familiar relacionado con el campo o el sector agrario, y su interés se encuentra más enfocado por lo general en la producción de alimentos y la administración.

En cuanto a las expectativas a futuro, los egresados de la segunda generación se mantienen optimistas en cuanto al porvenir del agrónomo en Nuevo León. En ciertos casos, su trayectoria laboral se encuentra casi definida por el negocio familiar agrícola heredado de la familia, y la mayoría de ellos aspira a continuar sus estudios de posgrado o dirigir un negocio propio.

La Encuesta de Egresados de la UANL (*UANL en cifras*) arroja información adicional acerca de los agrónomos de las dos generaciones estudiadas.<sup>9</sup> En cuanto al *origen social* de los egresados, se observa que éste se encuentra muy alejado del campo mexicano. Únicamente el 7.8% informó que la ocupación de sus padres era de jornaleros agrícolas.

En lo referente al vínculo entre formación profesional y actividad de los agrónomos, el saldo es relativamente positivo. De los egresados que tenían empleo (46%), un 57.8% señaló que estaba realizando una actividad acorde con sus estudios, en tanto que el 14.1% señaló laborar en una actividad que no tiene relación con su carrera.<sup>10</sup> En cuanto al nivel de la actividad desempeñada, un 12% informó que el nivel de su actividad era técnico. En tanto que un 57.8% estaba realizando una actividad de nivel profesional. Un

9 Por el momento presentamos resultados generales de los agrónomos de dos generaciones. Se está a la espera de conseguir la base de datos para poder desagregar la información en base a las diferentes generaciones. La encuesta se aplicó en el 2009 a 64 egresados (42 hombres y 22 mujeres). Distribuidas en las carreras de: Ingeniero agrónoma ambientalista (1), ingeniero agrónomo (22), ingeniero en agronegocios (9), ingeniero en industrias alimentarias (18), ingeniero agrónomo fitotecnista (11), ingeniero agrónomo zootecnista (3).

10 La suma no da 100% debido a perdidos en el sistema.

40% manifestó que su actividad coincide con su carrera (en un porcentaje de 75 a 100). Mientras que un 14.1% señaló que coincidía, en un porcentaje de 50 a 75.

En lo referente al sector en que se encuentran laborando, el 48.4% de los encuestados informó que se ubica en el sector privado y un 23.4% en el sector público, localizados mayoritariamente en el estado de Nuevo León (59.4%). Respecto a la actividad en el sector, un 25% se encuentra en la agricultura/ganadería, un 12.5% en la industria de la transformación, otro 12.5% en los servicios, un 10.9% en el comercio, y un 9.4% en la enseñanza/investigación. En su gran mayoría (56.2%) son empleados, es decir, no tienen un puesto principal de mando.

De los egresados que se encontraban desempleados (28.1%), un 10.9% señaló simplemente que no encontró trabajo. Un 4.7%, porque recién había concluido su contrato. Otro 4.7% argumentó que esto se debía al hecho de estar realizando el trámite de titulación.

Finalmente, los egresados encuestados en 2009, al hacer una evaluación sobre su formación y su vínculo con el mercado de trabajo, señalaron lo siguiente: un 46% dio una puntuación de 4 (1 el más bajo y 5 el más alto) sobre lo adecuado del plan de estudios al mercado de trabajo. Un 29.7% otorgó una puntuación de 5. El 17.2% indicó un 3. El 10.9% adjudicó un 2.

La crisis agraria mexicana sin duda impactó al mercado de trabajo de los agrónomos nuevoleonenses, sobre todo durante la década de los noventa. Actualmente, los agrónomos de la “segunda generación” manifiestan tener posibilidades comparativamente más amplias para encontrar empleo relacionado con su propia área. Sin embargo, dichos empleos se encuentran mayormente caracterizados por la contingencia y la incertidumbre a futuro.

## CONCLUSIÓN

El presente estudio se ubica en la preocupación sociológica del cambio social que estudia los efectos de las grandes transformaciones económicas, sociales y políticas en la sociedad. Particularmente, fue un aporte para la comprensión del cambio social en Monterrey desde un tema bastante olvidado como el de las profesiones, y de un actor sumamente relevante para la vida social, el de los profesionistas.

De los resultados obtenidos del estudio puede concluirse que en la nueva sociedad regiomontana que emergió de las transformaciones económicas, sociales y tecnológicas ocurridas en la década de los noventa, éstas impactaron profundamente en las profesiones que nuestro estudio evidencia con la carrera de la Agronomía y sus egresados. En primer término, concluimos que la recomposición del mercado de trabajo producto de la crisis del campo mexicano derivó en la transformación de la trayectoria identitaria de la profesión basada en un fuerte vínculo con el campo, con un sólido compromiso con el desarrollo rural y la vida de los campesinos a una identidad profesional vinculada a la empresa agrícola o alimentaria y enlazada al desarrollo de la profesión y la persona; por ello, muchos jóvenes que buscan formarse en carreras de corte administrativo encontraron un espacio en la FAUANL y un mercado de trabajo en la empresa de los alimentos.

En segundo término, el cambio social lo constatamos a través de la experiencia de los egresados de la carrera de Agronomía. Concluimos, que un sector de egresados de la primera generación, formado en el modelo de desarrollo rural de la profesión, canceló la posibilidad de construir una identidad profesional en la agronomía, tomando con un sentido práctico las oportunidades que se presentaron en la nueva estructura de oportunidades, como el manejar un taxi o emprender un negocio. En tanto que otros han hecho esfuerzos por mantener una identidad profesional en la agronomía, ya sea como catedráticos, negocio agrícola o en alguna dependencia de gobierno en el ámbito del desarrollo rural. Por otro lado, los egresados de la segunda generación de agrónomos de nuestro estudio buscan construir una identidad como empresarios o gerentes agrícolas.

Finalmente, también puede concluirse que estamos asistiendo a la posibilidad de una nueva reconfiguración de la carrera de Agronomía, recuperándose el *ethos* del desarrollo rural. Lo anterior, dada la propuesta del actual gobierno federal de recuperar el proyecto nacional de autosuficiencia alimentaria, lo que abriría nuevas oportunidades para la profesión de la agronomía y de los agrónomos. Sin embargo, dado el contexto de la ciudad basada en una economía industrial (con un poderoso sector de los alimentos) y de servicios, puede haber resistencia de los actores por repensar nuevamente el *ethos* de la profesión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, A. (1996). Entre la reforma y la rebelión: El campo durante el salinismo. *Foro Internacional*, 1(143) (enero-marzo), 133-157.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación (ANUIES) (2004). *Anuario estadístico*. Recuperado de: <http://publicaciones.anuiemx.com/libros/54/anuario-estadistico-2004-poblacion-de-licenciatura-en-universidades-e>
- Camargo, J. (2012). El contexto del mercado de trabajo de los agrónomos. Recuperado de: [http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%202/Mesa%204/c\)%20La%20din%20El%20m%20del%20mercado%20del%20trabajo/4.c.1.pdf](http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%202/Mesa%204/c)%20La%20din%20El%20m%20del%20mercado%20del%20trabajo/4.c.1.pdf)
- Documento del cambio curricular de la Facultad de Agronomía de la Universidad Autónoma de Nuevo León (s.a.) (1998). Marín: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2012). STPS-INEGI. Recuperado de: [http://www.observatoriolaboral.gob.mx/wb/ola/ola\\_cual\\_es\\_su\\_ocupacion\\_prof](http://www.observatoriolaboral.gob.mx/wb/ola/ola_cual_es_su_ocupacion_prof)
- Garza, G. (1995). Atlas de Monterrey. En G. Garza (coord.). *Atlas de Monterrey* (pp. 141-145). Nuevo León: Gobierno del Estado de Nuevo León.
- Hereven, T. y Kanji, M. (1988). Turning points and transitions: Perceptions of the life course. *Journal of Family History*, 13(3), 271-289.
- Heniz, W. (2003). From work trajectories to negotiated careers: The contingent work life course. En J. T. Mortimer y M. J. Shanahan (ed.). *Handbook of the Life Course* (pp.184-204), Nueva York: Kluwer Academic-Plenum Publishers.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2000). *Los profesionistas de Nuevo León*. Recuperado de: [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/prof\\_ent/Perprofil-archivo2.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/prof_ent/Perprofil-archivo2.pdf)
- López, U. (2001). *La Facultad de Agronomía ayer y hoy: Una reseña histórica*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Agronomía.
- Mills, C. W. (1961). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Universidad Autónoma de Nuevo León en Cifras (Varios). Base de datos (no disponible).
- Zermeño, S. (2006). La Universidad de todos: Educación superior y política desde la UNAM. *Andamios*, 3(5), 11-29.